

Año XXI

Edición en Español

Sábado, 7 de enero de 2012

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

“SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN”



Santa Teresita

Editado
por:

Número 890

TERCER MILENIO
TERCER MILENIO

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

LO QUE MUCHOS CATÓLICOS NO SABEN (aunque deberían)

Pedro Romano

La ignorancia acerca de las verdades de nuestra propia religión es, tal vez, uno de los mayores males que aquejan a los católicos en la actualidad. Sin saber lo necesario no se puede hacer frente a las sectas, al ateísmo, a los malos sacerdotes, al periodismo mal intencionado y, en general, a nuestras propias inclinaciones que rigen nuestra conducta y nuestras decisiones diarias. En esta sección trataremos de atacar estos errores con el arma más efectiva que existe: la VERDAD, a la luz de la Palabra de Dios y el Catecismo de la Iglesia católica. Dando a conocer la auténtica doctrina, al menos evitaremos que los equivocados empedernidos se levanten como maestros y esperamos lograr que la gente de verdadera fe los identifique como a aquellos falsos pastores que vendrían en los últimos tiempos, que son los que vivimos.

¿Qué hace Usted con las partículas?

Como su nombre lo indica, partículas significa “pequeñas partes” que, a pesar de su tamaño, no dejan de ser integrantes de una misma cosa. Cuando compramos “pan rallado”, este no deja de ser pan sino que se presenta de otra forma sin perder sus cualidades originales. Sigue siendo un trozo de pan, no por pequeño cambia o desaparece su esencia. El tamaño no cambia la materia. Una gota de agua microscópica sigue siendo agua aunque no sea visible sin la ayuda de un lente especial.

Las partículas de algo siguen siendo ese mismo material por pequeñas que sean. Las limaduras de oro son tan valiosas como un lingote del mismo metal y se venden al mismo precio, pues no varía su calidad por su tamaño.

Ahora bien, todos los católicos creemos firmemente que en la Eucaristía se encuentra presente Jesucristo entero, Dios verdadero, Salvador nuestro, tanto en la hostia grande que el sacerdote eleva, como en las pequeñas con las que comulgamos. El tamaño no varía la calidad, en todas está nuestro Señor, ¿me sigue? Es más, cuando hablamos de par-

tículas, los católicos nos referimos, porque la Iglesia así lo enseña, (la Iglesia, no los sacerdotes u obispos) a los pequeños trozos de eucaristía que se desprenden durante la comunión. Por este motivo se usaba la patena al comulgar, para atrapar estas partículas que son iguales a pequeñas hostias donde se encuentra el Señor entero y vivo y evitar que cayeran al suelo.

Con el advenimiento de la Comunión en la mano, la patena es reemplazada por las manos de cada fiel, que este coloca como bandeja para comulgar. Ahora bien, las partículas que antes caían a la patena

RETIRO ESPIRITUAL

“Guía espiritual para los Últimos Tiempos IV”

DOMINGO

12 de FEBRERO

Inicio: 9:00 horas

Al finalizar:

-Imposición del

Escapulario del Carmen

-Bendición a los enfermos

Inscripción gratuita

4-256-8846

¡Reserve ya su lugar!

Santuario de Jesús

Misericordioso

Calle 153 entre 27 y 28

Berazategui

y volvían al altar en la misma para que el sacerdote las colocara en el copón y luego las consumiera al lavar el mismo... ¿A DÓNDE VAN AHORA?

Mejor dicho: ¿qué hace con ellas el que comulga en la mano? He visto fieles que se pasan las manos por la ropa después de haber comulgado, otros se pasan la lengua por la palma como un gato, gesto por demás grosero e indebido, algunos se frotan las manos y los más no se interesan para nada por Jesús presente en las partículas, dejándolo caer en cualquier lado, para ser pisoteado por los que comulgan después o barrido y echado a la basura al limpiar la parroquia. Sin embargo, es ese mismo Dios que pretenden recibir con respeto, pero, como no se ve, no les importa. ¿Ese es el amor que demostramos por



La patena retenía las partículas...

Jesús Eucaristía? Con toda razón, desde que se implementó la Comunión en la mano nuestra

Iglesia Católica ha perdido fuerza, presencia, espiritualidad y se han convertido las misas en carnavales para comodidad y esparcimiento de los fieles sin importar lo que agrada verdaderamente a Dios. La Comunión es algo personal entre Jesús Eucaristía y nosotros. Usando nuestra libertad, dejemos de comulgar en la mano y evitaremos que las partículas, pequeñas hostias consagradas, sean pisoteadas descuidadamente, maltratadas como el Señor en el Calvario. Volvamos a comulgar en la boca como señal de respeto y adoración ante la presencia de un Dios que nos ama tanto. No existe disposición alguna que nos prohíba este gesto que desde siempre la Iglesia enseñó como ideal para este acto y si alguien nos quiere decir lo contrario, miente descaradamente y no merece nuestra confianza.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Artículo 1377

Cristo está todo entero presente en cada una de las especies y todo entero en cada una de sus partes...

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

Enero

SÁB 7 San Taimundo de Peñafort.

DOM 8 Bautismo del Señor.

LUN 9 San Julián.

MAR 10 Beato Gregorio X.

MIÉ 11 San Teodosio Cenobiarca.

JUE 12 San Victoriano de Asán

VIE 13 San Hilario.

1025

Nota 8

El contenido de los siguientes artículos
NO ES UNA NOVELA sino un relato verídico.

RESUMEN: *El desconocido autor de estas revelaciones tiene una misión: infiltrarse en la Iglesia Católica para destruirla por dentro. Es el agente n°1025.*

(Continuación)

Encontré que era pintoresco el pretender haber recibido la visita de San Antonio de Padua. Es el santo de los objetos perdidos, ¿no habría debido ocuparse de los jóvenes perdidos? Este santo es tan popular que se le puede atribuir cualquier milagro... Entonces, diría que San Antonio de Padua me había visitado, naturalmente con el pequeño Jesús entre los brazos. Tenía que fabricar inmediatamente una bella imagen para provocar devoción. Mientras navegaba en mi aparición inventada, llegó el doctor, mi padre adoptivo. Me sentí aliviado de ver llegar a un ser razonable, pero supe que él no me creía. La situación llegaba a ser más difícil y divertida.

Era mi deber el de convencer a mi falso padre, debía por lo menos intentarlo. Aquella noche fue más bien penosa.

El doctor es uno de los raros hombres verdaderamente inteligentes que haya encontrado en mi camino. El juego era más que peligroso.

Al día siguiente le pedí audiencia al Obispo. Mi falsa madre lo conocía desde la infancia. El me recibió con gentileza pero sin entusiasmo. Cierto, formaba parte de aquellos católicos que piensan que no es preferible alentar una nueva vocación, sino por el contrario combatirla; una verdadera vocación debe triunfar contra todos los obstáculos.

Por suerte conocía bien este estado de espíritu y así no me dejé contrariar. Pero debí reconocer que este sistema puede provocar confusión en un ser que no tiene la verdadera vocación.

En lo que se refiere a mí, me quedé cristianamente humilde y no me parecía posible que el Obispo estuviera descontento de mí.

Visité inmediatamente a mi párroco, un hombre muy bueno y sencillo. El deseaba ver florecer una vocación en su parroquia y me habría dado todo lo que poseía, es decir casi nada, para festejar esta feliz noticia.

Para que este santo entusiasmo me sea provechoso con el doctor, le pedí a mi falsa madre que invitara a una cena al eclesiástico. Fue delicioso porque el hombre tenía el alma de niño y ante este fenómeno raro, muy valorizado en los procesos de canonización, el doctor se sentía como si estuviera enfermo. ¿Cómo puede un honesto cristiano resistirse a los santos? Estuve muy consolado cuando me entrevisté con el religioso. Este hombre, a primera vis-

ta, me pareció que era difícil de soportar a causa de su lentitud y de los numerosos silencios que parecía que a él le importaban mucho. A pesar de esto, pude entrever todas las ilustraciones susceptibles como para describir una verdadera vocación sacerdotal. Yo reía interiormente. ¿Cómo habría podido pensar este hombre que mis pensamientos secretos podían serle revelados?, y ¿cómo habría sabido que yo tenía pensamientos secretos?... Nuestra entrevista fue muy larga, pero terminé por sentir gusto; yo hablaba con facilidad y me escuchaba con satisfacción. A propósito, yo manifestaba una modestia exquisita, como en muchas otras comedias. Me prohibía a mí mismo hablar de la aparición de San Antonio de Padua, ya que si por si acaso mi madre le hubiera revelado el hecho, él hubiera sentido mucha satisfacción. De todas formas me sentí muy orgulloso cuando le dije que no había conocido mujeres y me desinteresaba completamente de este sexo, útil sólo para procrear. Pienso que esto pueda ser un signo cierto de vocación. Porque yo podía usar esta palabra “vocación” para el trabajo que había escogido dentro del partido y mi indiferencia por las mujeres se convertía en una especie de predestinación. Apóstoles o anti-apóstoles debían solamente atender a su apostolado.

Fui muy elocuente cada vez que la palabra apostolado regresaba a la conversación, debía parecer evidente que había llegado a ser lo más importante para mí. Este religioso me tendió muchas trampas, sobre todo trató de hacerme mentir. ¡Qué infantil! Soy un hombre inteligente que sabe que la mentira no debe ser empleada sino muy raramente y que, cuando estoy obligado a mentir, tengo muy buena memoria como para no equivocarme revelando la verdad después. No, una buena mentira debe convertirse simplemente en verdad, para quien la crea como para sus interlocutores.

Este religioso quiso saber por qué había abandonado a mis padres adoptivos dejándolos sin tener ninguna noticia sobre mí durante seis años. En este punto, fui patético. Me era fácil regresar atrás y revivir la ola de dolor que me había empujado hacia Rusia. Pero justamente este hombre prudente parecía temer que yo me hubiera hecho comunista. Yo le aseguré que la política no me interesaba para nada. En lo que se refiere a mis seis años de silencio, simplemente yo no podía explicarle. Creo que era mejor parecerle a veces un hombre débil y vulnerable. Las personas que se encuentran en lo alto son muy felices cuando pueden proteger. Insistió diciéndome que esto habría sido el remordimiento de toda mi vida, dejando sobreentender que mi madre se sentía recompensada por mi vocación sacerdotal. Estaba seguro de que este hombre viejo no habría osado causarle un dolor a mi madre quitándole la única dicha de sus viejos días. Evidentemente yo no pronunciaba palabras imprudentes, me sentía satisfecho de esperar.

Mientras más pasaba el tiempo, más cordial llegaba

a ser nuestra conversación. Yo estaba muy satisfecho y nos despedimos como buenos amigos. Pasaron algunos días de silencio como si la Iglesia no tuviera prisa por tener a un seminarista más.

Por mi parte trabajaba con ardor en mis próximas directivas que debían llegar a todo el mundo a través de Rusia. Finalmente fui convocado por el Obispo y la tierra se me abrió por delante cuando el Obispo me dijo tranquilamente que el religioso pensaba que yo no tenía vocación.

CAPÍTULO 5

EN EL QUE MI AMBICIOSO PROGRAMA ANTICRISTIANO CONDUCE AL ASESINATO.

Mi madre se enfermó y fue necesario internarla para que estuviera en observación. Mi padre por un reflejo de piedad, creo, me prodigó toda una serie de cortesías. Yo le correspondía con igual dignidad. Me preguntaba qué es lo que había pensado hacer y yo le respondía que no lo habría dejado nunca y que estudiaría medicina si en realidad la Iglesia no quería saber de mí. Naturalmente había enviado un telegrama urgente al tío (mi jefe inmediato) por medio del sacerdote intermediario que me servía de casillero para mis cartas. En seguida llegó la respuesta, breve, y no me sorprendió sino la mitad. Esta decía: “Suprima el obstáculo”. Es cierto que había recibido un tratamiento especial reservado a los agentes secretos. Así sabía como atacar y como defenderme. En el presente caso discutía largamente conmigo para saber si debía disimular un accidente o más bien un ataque al corazón. En resumen, ¿debía divulgar la inquietud o simplemente dar prueba de mi docilidad? Pensé que era mejor proceder con esta liquidación fuera del convento. Por lo tanto le pedí a mi corresponsal que invite a su casa al religioso bajo cualquier pretexto. Por suerte, estos dos hombres se conocían. Yo no mentía cuando decía que quería saber qué es lo que lo había hecho rehusar el signo de la verdadera vocación. Era muy importante para mí, así habría aprendido poco a poco a perfeccionar mi pequeña comedia religiosa que me ayudaría a infiltrarme. Además, estaba terriblemente molesto por esta jugada y todavía esperaba que el religioso considere nuevamente mi decisión.

Mientras esperaba la segunda conversación, yo perfeccionaba mi verdadero trabajo en el cual decía:

“Es muy importante que los cristianos tomen conciencia del escándalo que representa la división de la Iglesia ya que existen diversos tipos de cristiandad. Tomar en consideración la última oración de Jesús de Nazaret, oración que nunca es escuchada: “Sois uno como mi Padre y Yo somos uno”. Cultivar a este propósito un mortal remordimiento, particularmente en los católicos. Hacer resaltar que toda la culpa es de los católicos, los cuales por su intransigencia provocan cismas y herejías”.

Continuará

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA
CATÓLICA****Nota 284**

El primer anuncio de la Eucaristía dividió a los discípulos, igual que el anuncio de la pasión los escandalizó: “Es duro este lenguaje, ¿quién puede escucharlo?”. La Eucaristía y la cruz son piedras de tropiezo. Es el mismo misterio, y no cesa de ser ocasión de división. “¿También vosotros queréis marcharos?”; esta pregunta del Señor, resuena a través de las edades, invitación de su amor a descubrir que sólo él tiene “palabras de vida eterna”, y que acoger en la fe el don de su Eucaristía es acogerlo a él mismo.

La institución de la Eucaristía

El Señor, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin. Sabiendo que había llegado la hora de partir de este mundo para retornar a su Padre, en el transcurso de una cena, les lavó los pies y les dio el mandamiento del amor. Para dejarles una prenda de este amor, para no alejarse nunca de los suyos y hacerles partícipes de su Pascua, instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y de su resurrección y ordenó a sus apóstoles celebrarlo hasta su retorno, “constituyéndoles entonces sacerdotes del Nuevo Testamento”.

Los tres evangelios sinópticos y San Pablo nos han transmitido el relato de la institución de la Eucaristía; por su parte, San Juan relata las palabras de Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm, palabras que preparan la institución de la Eucaristía: Cristo se designa a sí mismo como el pan de vida, bajado del cielo.

Jesús escogió el tiempo de la Pascua para realizar lo que había anunciado en Cafarnaúm: dar a sus discípulos su Cuerpo y su Sangre.

Continuará**EL BUEN PASTOR**

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

10 de enero de 1992

Dice el Señor al vidente:

La paz con vosotros, ovejas de Mi grey.

Avanza como un torbellino imparabile, como un río fuera de su cauce; avanza destruyendo todo a su paso, el torrente de desacralización dentro de mi Iglesia. Parecería que nada ni nadie puede hacerle frente ya, y que es mejor bajar los brazos y dejarse llevar. Mas si sois verdaderos apóstoles; si sois verdaderos seguidores de vuestro Señor, vuestro proceder será muy distinto. Hoy como nunca es necesario que os presentéis a comulgar de rodillas, dando ejemplo de lo que habéis aprendido estando a mi lado, pues esa forma de acercarse, grita en la cara de aquellos que quieren destruir lo sagrado de mi templo que mi presencia aún está allí, que soy Yo, Dios verdadero, el auténtico dueño de todo momento y de todo lugar en la vida del hombre, y que vosotros, como hijos auténticos, reconocéis mi presencia y me adoráis, pues vuestra rodilla que se dobla frente a mí, no se doblará luego frente a los falsos ídolos del mundo. Recordadlo entonces, practicadlo y enseñad a otros a hacerlo. Son necesarias muchas comuniones reparadoras ante tantas y tantas almas que me reciben sin haberse acercado a limpiarse previamente en la confesión, redoblando con eso el dolor de mi corazón. Si deseáis darme consuelo, cumplid con lo que os pido. Se bien que necesitaréis fuerzas y por eso mis bendiciones, día tras día, os alcanzarán la gracia necesaria. Recibid fuerza en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: “Amén”). Vuestra fortaleza será inquebrantable si la basáis en la humildad. Paz.”

Lectura elegida al azar por el vidente:

I Crónicas, Cap. 5, Vers. 25 al 26.

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**

**RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 12 DE FEBRERO
9:00 horas**

Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)**

DIRECCIÓN POSTAL: La misma del Santuario con código postal B1880EDQ
WEBSITE: www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...